



NÚMERO 719

17 DE JULIO DE 1911

AÑO XXIX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 4.—Trajes de teatro



## SUMARIO

**TEXTO.** - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - La familia del tendero (continuación). - Recetas culinarias.

**GRABADOS.** - 1 á 4. Trajes de teatro. - 5 y 6. Trajes de niña. - 7. Cuadro de calados para lencería de mesa. - 8. Traje de Mlle. Lara, de la Comedia Francesa, en «Cher Maître». - 9. Traje de casa, para señorita. - 10. Traje de calle. - 11. Servilleta de centro festoneada. - 12 á 14. Trajes sencillos y de estilo sastre. - 15 á 18. Trajes variados.

**HOJA DE PATRONES NÚM. 719.** - Tres prendas de novedad.

**HOJA DE DIBUJOS NÚM. 719.** - Diversos y variados dibujos.

**FIGURÍN ILUMINADO.** - Trajes y blusas de novedad.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 719. - Chaqueta para señora, torera y mantelita. - Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 719. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes y blusas de novedad.

*Primer traje*, de tela bordada con gruesa trencilla blanca, por el borde de la falda, la quilla montante á un lado, la aldeta redondeada de la chaqueta, lo mismo que el gran cuello y las bocamangas. Cuello y volante de las mangas de encaje. Sombrero de paja blanca, con orla azul, adornado de un hermoso penacho.

*Segundo traje*, de linón bordado á la inglesa, sobre viso de tafetán color de rosa pálido. Cuerpo completamente bordado con canesú y borde de las mangas de tafetán color de rosa. Cinturón de raso color de cereza, con largas caídas, guarnecidas de franjas negras, cayendo sobre la falda. Sombrero de paja de Italia, adornado de rosas y de follaje ligero.

*Blusa de la izquierda*, de linón, con cuello, volante de pliegues indesplegables y volantitos de las mangas de linón, orlado con terciopelos cometa negros. Guirnalda de rosas bordada á una tabla, en el delantero del cuerpo. Cinturón de seda flexible.

*Primera blusa de la derecha*, de shantung encarnado, adornada de un cuello de linón bordado, orlado de encaje, lo mismo que las mangas. Cuello y peto de muselina y corbata de raso.

*Segunda blusa de la derecha*, de tafetán, guarnecida de trencilla cola de ratón y de hombreras adornadas de terciopelitos cometa. Delantero bordado, atravesado por una tira de terciopelo y escote de tul. Cinturón de terciopelo.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

## 1 á 4. TRAJES DE TEATRO.

*I. Traje de Mlle. Capelli*, del teatro de Apollo, de París, en el tercer acto de «Les Transatlantiques» (creación de Drecoll). Vestido de muselina color de rosa sobre muselina blanca, con túnica larga, abierta por delante y adornada de broches de stras. Tirantes adornados de cuentas de stras, lo mismo que el delantero de la falda, de hechura de funda, rodeada por el borde de una ancha tira color de rosa más oscuro.

*II. Traje de Mlle. Mariani*, en «Les Transatlantiques», de muselina blanca sobre seda blanca, con cuerpo corto de taille, drapeado en forma de pañoleta, orlado de stras. Gran chal de muselina color de cereza, sujeto á ambos lados del cuerpo y en el delantero de la falda, enriquecido con bordados de oro y plata. Adorno de cuentas de cristal encarnado, formando listas en el chal, terminándose en una ancha franja sobre el delantero. Una ancha banda de stras sujeta los cabellos y unida á la cinta, un penacho de plumas negras.

*III. Traje de Mlle. Capelli*, en el segundo acto de «Les Transatlantiques» (creación Drecoll) blanco, drapeado por delante formando túnica, con dos pliegues ó alforzas por el borde sobre la falda de hechura



5 y 6. - Trajes de niña

de funda de muselina de seda color de rosa, rodeada de una guirnalda de pequeñas manzanas color de rosa. El cuerpo va plegado en forma de pañoleta sobre un delantero de muselina de seda color de rosa. Un prendido de pequeñas manzanas en el talle.

*IV. Traje de baile*, de tul blanco bordado de plata, drapeado formando túnica princesa, orlada de una franja de plata, sobre la falda de hechura de funda de liberty blanco. Cinturón de liberty color de rosa, subiendo hasta anudarse en el escote por la espalda, bajo una hebilla de plata, y cayendo en largas caídas. La túnica va guarnecida de rosas de terciopelo y raso brochado sobre liberty.

5. TRAJE de muselina ó de fulard con lunares, plegado en el delantero y la espalda de dobles pliegues respunteados á

cuadro de malla bordada á punto de tejido. La unión del festón se hace siempre cambiando las ondas de un lado á otro de la labor.

## 12 á 14. TRAJES SENCILLOS Y DE ESTILO SASTRE.

*I. Traje de fulard con lunares*. Falda montante y estrecha, adornada por el borde con una tira de bordado inglés, y dos volantes poco rizados. Cuerpo kimono, con canesú de bordado inglés, guarnecido de bieses de raso azul celeste. Cinturón anudado detrás formando un sencillo lazo. Volantes de linón en las mangas.

*II. Traje de shantung azul vivo*. Falda de hechura de funda, adornada por el borde de almenas formadas por biesecitos de raso color de naranja y raso negro. Adorno adecuado en el cuerpo. Corbata color de naranja. Cuellecito y bocamangas de seda blanca con lunares color de naranja.

*III. Traje de estilo de sastre*, de jerga. La falda se abrocha á un lado con botones por el borde. Chaqueta corta abrochada muy abajo por tres botones colocados al bies. Cuello y grandes solapas de seda listada adornadas de bordados de trencilla; bocamangas adecuadas. Volante duquesa, de linón y encaje.

## 15 á 18. TRAJES VARIADOS.

*I. Vestido de jovencita*, de jerga blanca. La falda estrecha va adornada, por el borde, de un volante liso con bordados de trencilla. La falda está guarnecida, por delante, de una tira respunteada con botones. Cinturón de seda de un color vivo y pequeño coselete bordado de trencilla. Cuello de fulard estampado, orlado de seda, y bocamangas adecuadas.

*II. Traje de criatura con lunares* bordados al plumetis. Peto y puños de bordado inglés. Cinturón de seda color de cereza.

*III. Traje de velo*, guarnecido de bieses de fulard con lunares el cuerpo y el borde de falda; mangas kimono, orladas de fulard y adornadas de volantes de encaje. Cinturón de seda flexible.

*IV. Traje de linón*, con listas arasadas. Cuerpo kimono de linón con gran cuello y bocamangas de bordado inglés. Cinturón-chal de seda color de cereza, atado á un lado, descendiendo en largas caídas. Peto de tul.

## VARIEDADES

## La cremación de cadáveres

La Religión que, como buzo divino, sondea el alma de los hombres, conoció desde



7. - Cuadro de calados para lencería de mesa





8.—Traje de Mlle. Lara, de la Comedia Francesa



9.—Traje de casa para señorita

ley natural de su descomposición lenta, apresurándose á deshacer una forma creada por la mano divina.

Por fortuna las estadísticas prueban, con la implacabilidad de sus cifras, que la cremación de los cadáveres no progresa. Aun tratándose de ciudades populosas, donde se albergan todos los errores y todas las audacias, París, New-York, Chicago, Liverpool, los guarismos no aumentan, el número en cada una de ellas es insignificante.

Y en esas estadísticas anuales aparecen Nueva York y París con 600 cremaciones, Chicago con 200, Manchester con 95, Liverpool con 40, Glasgow con 18: total 1553, siendo el total de defunciones al año en las seis ciudades unas 360.000.

#### El agua de los alimentos

Según los experimentos realizados recientemente por un fisiólogo americano, los diversos alimentos contienen agua en



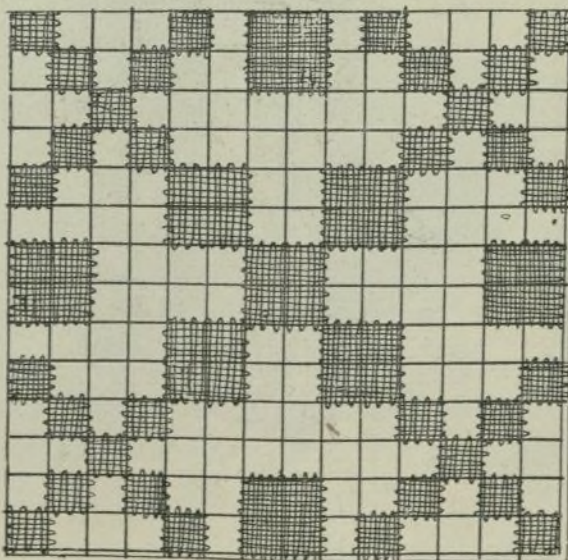
10.—Traje de calle

un principio que semejante sistema no podía prosperar, porque á él se oponen los dos grandes sentimientos humanos: el amor á los seres perdidos y el respeto á los muertos.

Efectivamente, la pérdida del ser amado parece recrudescer el amor de los que le sobreviven, y ese amor no quiere destruir por su mano la forma carnal que tuvo en la tierra quien fué para nosotros padre amante ó madre idolatrada ó enamorada esposa. Sólo Dios que forjó la hechura terrestre de cada uno, es quien debe desbaratarla, entregando los despojos mortales á la tierra donde las leyes químicas por Él creadas realizarán sus misteriosas combinaciones y con ellas las sorprendentes metamorfosis que se verifican en los sepulcros.

Pero no es sólo el amor quien se opone á la destrucción artificial de los cadáveres; es también el respeto á la muerte, arcano de los arcanos, en cuyo umbral de sombras el hombre se detiene espantado, con la plegaria en los labios.

Razas salvajes, muchedumbres descreídas, inteligencias soberanas, todas se descubren ante los muertos con el respeto religioso que inspiran los misterios eternamente insondables; y no se atreven á tocar los cuerpos fríos de los que mueren, como no sea para vestirlos por última vez y cerrar piadosamente sus ojos, dormidos ya con perpetuo sueño. Sólo unos cuantos insensatos se pueden atrever á perturbar ese sueño arrojando á las llamas los despojos que acaba de abandonar el alma, interponiéndose así entre el cadáver y la



11.—Servilleta de centro festoneada

las proporciones siguientes: carne de vaca y carnero, 75 por 100; cordero, 64; cerdo, 50; pato, 40; anguila, 75; salmón, 77.

La leche pura encierra un 88 por 100 de agua; la patata un 78; las legumbres, 90 y el pepino, 95.

Las uvas son menos acuosas que las manzanas, pues éstas contienen 82 por 100 de agua, y aquéllas el 80 por 100.

Las fresas tienen casi tanta agua como los pepinos.

#### Máximas agrícolas

Más que con perseguir al insecto, tendría que preocuparse el agricultor con averiguar lo que le falta á la planta.

Se calcula que un pájaro necesita 40 mil insectos al año para alimentarse.

Causa más daño el cazador de pájaros que el ladrón de frutos.

Agricultor: el pájaro es tu amigo, no le mates.

El mayor enemigo del labrador es el cazador con redes y reclamos.

Mientras el cazador de pájaros ríe, el labrador llora.

No olvides, agricultor, que el pájaro es tu amigo, y el cazador tu enemigo.

Los bosques, purificando el aire, hacen saludable al clima; atrayendo las nubes, producen la lluvia; menguan las





12 Á 18.—TRAJES SENCILLOS,





Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

# EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona

XXVII. — N.º 719

## ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.  
Infalibles; efecto producido en media hora.  
FUMOUE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

Solución Sautauberge, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.  
Ayuntamiento de Madrid



La „CRÈME SIMON,, la gran  
Marca de las Cremas de  
Belleza, es sin rival para el  
tocador de las Senoras.





ESTI





ESTILO SASTRE Y VARIADOS



tempestades; dan origen á las fuentes perennes; crean el humus que fertiliza la tierra; templan la temperatura; alimentan los ganados; nos dan madera para nuestras necesidades y son los depositarios del fuego y de la luz del sol.

Sin bosques no hay agua, y sin agua no hay vegetación.

Los bosques son los creadores del oxígeno, y sin oxígeno no hay vida.

El bosque es el gran laboratorio químico de la naturaleza; descompone el agua, el ácido carbónico, tritura el mineral y absorbe luz, calor y electricidad.

Os quejáis, agricultores, de las heladas, de las sequías, de las inundaciones y de los pedriscos; pues culpád á los destructores de los bosques.

### Prisiones alegres

Por más que los países occidentales de Europa se afanen en construir prisiones modelos, jamás llegarán éstas á equipararse por sus ventajas con las prisiones rumanas, como juzgará el lector por la siguiente descripción que de ellas hace un periodista rumano.

Hasta ahora, dice éste, fué aplicado muy suavemente el reglamento vigente para los establecimientos penales del país, referente á las mercedes que podían otorgarse á los reclusos. Así vióse el caso de que algunos de estos instalasen puestos de bebida dentro de los establecimientos penales, de donde suministraban te y golosinas á sus compañeros de infortunio. Otros instalaron cocinas donde preparar la mamaliga, el plato favorito del país.

La mayoría de los penales están contruidos en las cercanías de las grandes minas de sal que son propiedad del Estado, y los penados trabajan en estas minas, siendo convenientemente retribuidos por el Estado. Éste fijó la tarea diaria de cada hombre en la extracción de 500 kilogramos de sal. Algunos trabajan y venden su sobreproducción á otros más débiles ó más holgazanes; otros hay que sobornan á los vigilantes que luego comparten con el presidiario la paga del trabajo, cuya cantidad han aumentado con cifras falsas. Muchos son los que saben hacerse con una suma que excede bastante de los cinco lei (francos) permitidos, y la emplean naturalmente para toda clase de cohechos. Como hasta ahora los penados trabajaban en las minas, confundidos con los mineros, es fácil comprender que se llegase á hacer contrabando con todo, hasta con armas. El que disponía de dinero podía tener de todo, tabaco, naipes, comestibles, aguardiente y otras cosas. El que no tenía ganas de trabajar en las minas podía, mediante razones sonantes, lograr su pronto traslado á los talleres en el interior del penal. Allí se fabrica calzado, zuecos y toda clase de artículos para el agricultor, que luego se exponen á la venta en un local apropiado del mismo penal; parte de la ganancia se destina á los penados. Muchos de éstos acaban por adquirir gran destreza en estos trabajos.

Por todo lo expuesto se comprende que la estancia en los penales rumanos no resulte tan desagradable. Además hay que añadir que éstos se hallan emplazados en la montaña en lugares deliciosos que se prestarían admirablemente para la aeroterapia y el veraneo; tienen por lo tanto una situación verdaderamente ideal. Pero el nuevo director de penales tiene la intención de hacer desaparecer tantas ventajas y de hacer triunfar en su lugar el reglamento, decisión que ha provocado ya sublevaciones en algunos de los penales, en los que hasta el presente no se conocían los números, las esposas y las bayonetas.

### La danza de la sombra

El director de un teatro londinense ha alcanzado un éxito extraordinario con la presentación de una serie de danzas antiguas en su forma, pero completamente nuevas en cuanto al sistema de producción.

El espectáculo se titula «la danza de la sombra», y consiste en una joven vestida con un traje de tejido diáfano, que ejecuta una danza de clásicos movimientos, detrás de un telón blanco, sobre el cual se proyecta una luz muy fuerte, y el público sólo ve la silueta de la bailarina.

Las proyecciones de siluetas son muy conocidas y datan de muy antiguo, pero el espectáculo de Londres, aunque semejante á dichas proyecciones, es el primero en el que se emplea una figura de persona, y ha gustado mucho. La bailarina se está haciendo famosa, por sus graciosos movimientos y el nuevo modo de presentarse.

### El antialcoholismo en Alemania

En once ciudades alemanas el municipio sostiene con sus fondos clínicas para la curación de los borrachos, y en muchos puntos donde existen estas clínicas municipales, el Ayuntamiento ayuda al sostenimiento de diversas asociaciones de templanza establecidas en el imperio por personas caritativas.

En los tranvías, en los ómnibus y en las estaciones de ferrocarril de todas las ciudades principales de Alemania se ven carteles que dicen poco más ó menos: «Consulta y asistencia médica gratuita para los alcohólicos y sus familias en la clínica X, calle de tal, número tantos». Esto no es un anuncio de un tratamiento ideado por cualquier doctor para lucrarse, sino una verdadera y desinteresada oferta de alguna de las tres grandes sociedades, Liga Antialcohólica, Das Blaue Kreuz y Los Buenos Templarios, todas ellas organizaciones semi-médicas y filantrópicas, que gastan anualmente grandes sumas en combatir el uso del alcohol.

Los folletos y libros que estas sociedades distribuyen demuestran que consideran la afición á la bebida como un defecto físico, que puede curarse mediante un tratamiento médico bondadoso y paciente. El doctor Richard Burckardt, alma de la sociedad más importante de templanza, dice que de 202 casos que ha tratado, sólo en cincuenta y uno acudieron los mismos enfermos á ponerse en cura. «Muchos escriben pidiendo consejo, ocultando su identidad, pero estos vienen atraídos por nuestros anuncios, y empujados probablemente por el último vestigio de fuerza de voluntad que les queda.

»Sólo una pequeña parte de los pacientes que acuden á nosotros vienen enviados por las asociaciones y organizaciones caritativas. Los visitantes de nuestras clínicas son, en su mayor número, esposas de los bebedores. Nosotros averiguamos cuanto es posible de la historia de la familia, á fin de determinar la causa del mal y saber si es heredado ó si procede de falta de ocupación, de deficiencias físicas ó de enfermedades nerviosas.

»Un borracho no es necesariamente un sujeto empedernido ó peligroso. En su mayoría los bebedores son excelentes sujetos, bondadosos é inteligentes cuando están frescos, pero invariablemente carecen de fuerza de voluntad, y el alcohol los hace cambiar de carácter, y bajo su influencia se muestran á veces tiránicos y brutales.

»Como es natural, el borracho no nota el cambio hasta que se le despeja la cabeza, y entonces todo son remordimientos y actos de contrición. Este es el momento de acercarse á él. Su esposa nos avisa cuando está sereno y vamos á visitarle. En muchas ocasiones nos echa con cajas destempladas el enfermo cuando le abordamos por primera vez, pero volvemos y volvemos hasta que conseguimos que nos reciba con un poco más de cordialidad. Con todos los informes que hemos reunido acerca de él, por medio de su mujer, de sus jefes, de la policía del barrio y de los vecinos estudiamos el mejor medio de atacarle y logramos que nos preste atención. Por lo general, le hacemos ver que todo lo que lleva padeciendo, la pobreza, la miseria de su casa, sus disgustos con sus jefes ó con su familia, son debidos por entero á su afición á la bebida y exagerando algo nuestras frases, conseguimos demostrarle que el beber significa un despilfarro de dinero y de energía, y le aseguramos, por último, que podemos librarle del triste porvenir que le espera. Hay muchos á quienes no hace impresión ninguna nuestra plática, y entonces recurrimos á la amenaza de la policía, lo cual surte efecto siempre. A nosotros no nos gusta valernos de los medios violentos, porque es muy mal principio conseguir las cosas por el miedo, pero hay veces que el fin justifica los medios.

»En lo posible nuestras clínicas procuran que el paciente siga el tratamiento en su casa, pero cuando no da resultado este sistema, se envía á los pacientes á diversas instituciones dependientes de las clínicas».

En Alemania hay unas cincuenta, todas ellas situadas en el campo, en alguna antigua posada ó en alguna casa de labranza, con local para un número de enfermos que oscila entre veinte y ciento ochenta. Los enfermos viven allí bajo la vigilancia de médicos y capataces - enfermeros que hacen cuanto es necesario hacer, física, espiritual y psicológicamente para devolver á los pacientes á su estado normal.

Durante seis meses ó más, los enfermos viven alejados de la corte del Rey Alcohol, disfrutando de vivienda limpia, comida sana, ropa cómoda y trabajo bien ordenado. En estos sanatorios se han adoptado los mismos sistemas de los sanatorios para enfermedades nerviosas, incluso los baños de duración que tranquilizan los nervios del enfermo. Cuando el paciente se repone y es capaz de trabajar se le tiene la mayor parte del día trabajando en las carreteras y en los campos. El aire puro desempeña un papel importantísimo en la curación.

### El rey de los trusts

La revista ilustrada *World* publica un curioso artículo sobre el rey de los trusts, mister Pierpont Morgan.

Todo jefe de ejército tiene su Estado Mayor, así como todo soberano tiene sus ministros: el gran jefe de las combinaciones financieras en Nueva York, Mr. Pierpont Morgan, está, según el *World*, rodeado de algunos hombres de valer, cada uno de los cuales tiene su misión y sus atribuciones.

Mr. Jorge F. Baker, presidente de un Banco nacional, ejerce las funciones de ministro de Hacienda, ó si se quiere, de director del movimiento de fondos; está encargado de dar cuenta á su jefe de las disposiciones del mercado financiero é indicar el momento preciso para una emisión de acciones; él es quien sirve de intermediario con la Tesorería de los Estados Unidos, cuando ésta tiene que acudir para aliviar el mercado.

El capital del Banco de Mr. Baker se ha quintuplicado en los últimos años.

Mr. Jorge W. Perkins, asociado de la casa Morgan y vicepresidente de la gran Compañía de seguros la «Nueva York», tiene á su cargo las Memorias diplomáticas; es, por tanto, el ministro de Estado. Él cuida de convencer á los que hacen oposición á los proyectos del jefe, y de hacer comprender la razón á los que tienen pretensiones exageradas al constituirse los trusts.

El ministro de Comercio es el abogado Carlos Steele, autoridad indiscutible en materia de legislación: á su cargo han corrido las negociaciones preliminares á la constitución del trust del Océano, y él redactó los contratos, en los que había que tener en cuenta las leyes inglesas y alemanas: Mr. Morgan no firma ningún contrato que él no haya examinado.

Mr. Samuel Spéncer es el director general de Comunicaciones: empezó su carrera como contramaestre; en 1885 era ya presidente de la Compañía de ferrocarriles de Baltimore y Ohio, y en 1887 asociado de Mr. Morgan.

Mr. Jorge F. Baker se ocupa también en lo relativo á los carbones, y se comprende lo importante de su misión considerando que Mr. Morgan sostiene intensas relaciones con el trust del acero, el trust del Océano, los ferrocarriles y gran número de minas.

Mr. Roberto Bacon, banquero de Boston, es una especie de ministro sin cartera, algo así como un ayudante de campo que acompaña al jefe.

Mr. Francisco Stetson, abogado, exdiputado de Cléveland, es el jefe de lo contencioso.

Según su categoría en la casa, todos estos personajes cobran de 1.250.000 á cinco millones anuales, sin contar las gratificaciones extraordinarias. Parece que Mr. Steele cobró 10 millones de francos por la constitución del trust del Océano.

### La vuelta al mundo en cuarenta días

Un coronel inglés, mister Búrnley Cápmbell, ha dado la vuelta al mundo, y no en ochenta días como el personaje de la novela de Julio Verne, sino en la mitad.

Siguió, sin sufrir accidente ni retraso alguno, el itinerario que sigue:

De Liverpool á Quebec, en siete días de vapor; de Quebec á Vancouver, en tres días de ferrocarril; de Vancouver á Yokohama, en doce días de vapor; de Yokohama á Tsaruga, atravesando el Japón, en un día de ferrocarril; de Tsaruga á Vladivostok, en dos días de vapor; de Vladivostok á Moscú, en once y medio de ferrocarril; de Moscú á Ostende, en doce y medio de ferrocarril; de Ostende á Douvres, en doce horas de vapor.

Sin embargo, una expedición de turistas, organizada por los periódicos ingleses, hizo el siguiente itinerario:

Atravesar el Atlántico en un paquebot que hace 25 nudos por hora, como el *Lusitania*, empleando en la travesía cuatro días y medio. Atravesar América por medio del ferrocarril transcanadiense.

Por último, cruzar la Corea por medio de línea transmanchuriana.

Así puede darse la vuelta al mundo en solos treinta días.

## LA FAMILIA DEL TENDERO

(Continuación)

Y recalcó estas palabras mirando fijamente á Oscar que meneó la cabeza con impaciencia, y se mordió los labios para contener una sonrisa sardónica que involuntariamente asomaba.

— Siendo así que os esperan, dijo Mad. Henri, sin advertir aquella escena muda, no me empeñaré en deteneros á mi lado, hija mía.

No se dió prisa Emilia á obedecer, y sin presunción pudo muy bien creer Forsac que no le disgustaría encontrar un pretexto para no obedecer á su maestra.

— ¿Queréis, dijo á ésta el joven, que salga esa señorita con un tiempo tan horrible? mirad: el cielo está negro, la lluvia sacude los vidrios con violencia.

— Es que Mr. Lenoir es muy severo; harto bien lo sabe Emilia, y sentiría originarla el más leve disgusto.

— Ciertamente, contestó Emilia, desalentada con esta nueva resistencia: Fanny trae paraguas.

— ¡Un paraguas para dos!, ¡valiente defensa!, exclamó Oscar.

— Les prestaré el mío, replicó Mad. Henri, resuelta á no dejar cobrar ventaja á su adversario.

— Y les prestaréis también chanclos, replicó irónicamente el marqués; porque por mucho que deseéis evitar inquietud á Mr. Lenoir, que no será grande por cierto sabiendo que su hija está al abrigo de la tempestad, no esperéis que Mlle. Emilia pueda atravesar á pie enjuto y con tan tenue calzado, los arroyos que á estas horas serán verdaderos ríos.

— Eso ya varía; yo miraba por el interés de esta señorita: ella puede hacer lo que guste.

— Decid que por el interés de su médico, porque de seguro le resultaría un pasmo y quizá una afección del pecho.

No había remedio: Mad. Henri era vencida y bajaba la cabeza con dolorosa resignación; Emilia, dueña del campo, gozaba interiormente con el triunfo de Oscar; pero imagine el lector cuánta sería la sorpresa de entrambas, al oír decir al joven con aquella apariencia de espontaneidad que excluye toda sospecha de premeditación.



— ¡Dios mío, qué cabeza tengo! Verdad es que no hay que extrañar que uno pierda la cabeza en tan grata compañía (esta galantería iba dirigida con los ojos a Mad. Henri, con la voz a su discípula). Olvidaba que tengo un carruaje a la puerta, y supuesto que tanta prisa tiene esta señorita, tendré un placer en ofrecerle a su disposición.

— Mil gracias, caballero, dijo Emilia ruborizada...

Un fiacre estaba parado a la bajada del camino de Orleans y a un tiro de fusil más allá de las últimas casas de Monte rojo. Largo tiempo hacía que aguardaba: allí tres personas jóvenes todavía pero graves ocupaban el carruaje. El uno a pesar de la lluvia que caía a torrentes, bajaba con frecuencia uno de los cristales laterales, y cada vez que se inclinaba para mirar hacia París, se descubría en el bolsillo de su gabán la culata de una pistola. Por la vigésima vez el espacio de una hora habría renovado esta pantomima, cuando uno de los otros, conteniendo con dificultad una señal de impaciencia, le dijo con una rudeza que contrastaba con la amenidad de sus expresiones.

— ¡A qué cansaros los ojos, amigo Lambert!, es trabajo inútil. ¿Os habéis empeñado en aguardar aquí? corrientemente: aguardemos por vuestra satisfacción personal a pesar de que se ha pasado con mucho la hora de la cita: pero fuera locura confiar en la llegada de vuestro adversario.

— Pues yo confío, respondió Lambert; porque le supongo hombre de honor y hasta que me convenza de lo contrario...

— No le niego su honor; pero a no ser que sea impermeable, ¿quién diablos ha de salir al campo con este temporal?

— Os digo que vendrá, replicó Lambert encogiéndose de hombros: yo no he salido del almacén hasta última hora, y si le hubiera parecido la lluvia obstáculo suficiente me habría avisado.

— Tal vez: pero ¿podía adivinar que la tempestad durase indefinidamente?

— Pues por esa misma razón no dudo que acuda a la cita.

— Tal vez; pero a fe que no se da mucha prisa.

— Perdonad, amigo Dovin, repuso Lambert estrechando la mano de su amigo, perdonad esta obstinación que os parece ridícula; acaso haya hecho mal en efecto empeñándome en venir a pesar de la lluvia; pero ya que estamos, ¿qué nos cuesta aguardar algunos instantes más?

El tercer personaje no había tomado la menor parte en esta discusión: seguía inmóvil con la cabeza inclinada y devorando un periódico. Por eso Lambert creyó poder abstenerse de consultarle, considerando con razón su silencio como asentimiento.

Volaba el tiempo, la impaciencia de Dovin, contenida un momento, volvía a manifestarse con exagerados bostezos. Lambert, ora fuera porque desesperase de ver a su antagonista, ora porque no quisiese molestar más a sus padrinos, iba a dar orden para volver a París, cuando al sacar la cabeza para avisar mejor al cochero que dormía como un lirón, divisó a alguna distancia un carruaje que se acercaba con rapidez.

— ¡Ahí está! ¡Ahí está!, exclamó dirigiéndose a sus amigos: bien decía yo que vendría.

Dovin alargó la cabeza para mirar, y retirándola al punto: ¿dónde decís que está?, preguntó con tono de incredulidad.

— ¿Sois corto de vista? ¿No le veis que se nos viene acercando?

— ¿Y qué?

— ¡Toma! Que es él, estoy seguro.

— No me opongo; pero no hay prueba ninguna...

— ¡Oh! Mi corazón es leal: y agitaba el pañuelo para llamar la atención; pero no obtuvo respuesta, y el coche pasó velozmente por delante de él.

— ¡Fiaos en los presentimientos!, murmuró Dovin con ironía.

No le escuchaba Lambert: había saltado de su carruaje y hecho detener al otro. Sacó un joven la cabeza para enterarse de la causa de aquel ruido, y el joven era Forsac.

— Gracias a Dios que llegáis, señor Marqués: bien os habéis hecho aguardar.

— ¿Quién sois, qué se ofrece?, interrumpió el joven bruscamente fingiendo que no conocía a Lambert.

En poco estuvo que esta pregunta tan extraña é imprevista no desconcertase la firmeza del mancebo: pero no tenía tiempo para reflexionar y replicó:

— ¡Quién soy! ¿Y vos me lo preguntáis? ¿Tan pronto olvidáis el ultraje que os hice ayer? ¿Tan pronto habéis renunciado a la venganza?

— Ese hombre está loco, dijo Forsac metiendo la cabeza.

Iba a contestar Lambert: el cochero que no perdiera una sola palabra de esta corta conversación, juzgó prudente separar a los interlocutores: sacudió un vigoroso latigazo a los caballos que partieron al punto; mas al mismo tiempo percibió Lambert un chillido ahogado; y frenético, fuera de sí, se precipitó otra vez, y plantándose delante del carruaje con pistola en mano:

— Deteneos, gritó al cochero con voz amenazadora, ó sois muerto.

Imposible era la resistencia y fué obedecida su orden. Corrió a la portezuela y abriéndola con violencia a pesar de los esfuerzos del marqués.

— Ah! ¡No me habíais engañado! ¿Vos aquí, señorita Emilia, y con este hombre? ¿Vos también, Fanny!

— Señor Lambert, dijo Emilia con voz suplicante apartando el pañuelo que ocultaba su rostro abnegado en llanto, ¿me condenaréis sin oírme?

— Perdonad, señorita, perdonad: soy loco, muy loco en sospechar de vos. Vuestra inexperiencia os ha hecho caer en un lazo infame: sois víctima de una traición odiosa, pero no sois vos la culpable, sino ese hombre.

Forsac, cortado, confuso, quiso replicar: pero Lambert no le dejó espacio.

— Señores, dijo dirigiéndose a sus amigos, ¿tenía yo razón en asegurar que Mr. Forsac acudiría a la cita?

— Silencio, caballero, interrumpió Forsac ó me daréis satisfacción de vuestra insolencia.

— Pues, ¿estoy yo aquí para otra cosa? Admirable es en verdad ese exceso de cristiana caridad porque fuera injusticia atribuir vuestra falta de memoria a cobardía; ¡oh! el que insulta a una mujer no puede ser cobarde.

— ¡Silencio, repito!, gritó el marqués con acento amenazador.

Lambert prosiguió sin escucharle:

— Ya que me precisáis a recordar un suceso tan reciente; ya que no basta un ultraje para exasperar vuestro puntilloso orgullo, os deshonraré yo, os insultaré de nuevo. Sí, marqués de Forsac, sois un cobarde, un villano!

— ¡Desdichado! Has pronunciado tu sentencia de muerte.

— ¿Y cuándo se digna ejecutarla el señor marqués?

Había saltado Forsac del carruaje sin que Emilia, moribunda de terror y de vergüenza, pensase en detenerle.

— ¡Armas! ¡Armas!, gritaba con furor.

— ¡Gracias a Dios!, dijo Lambert: Fanny, añadió, vos me respondéis de esta señorita. No olvidéis que tenéis un crimen que lavar.

Alargóle Emilia la mano, sin poder articular una palabra y el mancebo después de estrecharla afectuosamente, saludó con respeto, cerró la portezuela y dijo al cochero las señas de la casa de Mr. Lenoir.

— Ahora me tenéis a vuestras órdenes, dijo a Forsac: ¿aceptáis a uno de estos señores por padrino?

— Todo lo que queráis, porque deseo acabar.

— Dovin, repuso Lambert, pasad al lado del señor Marqués.

— No me opongo; pero...

— Basta de palabras, interrumpió Forsac: al combate: ¿traes cargadas las pistolas?

— Sí; elegid y fijad la distancia.

— Veinte y cinco pasos, dijo Forsac tomando una pistola.

Quisieron intervenir los testigos; pero Lambert y Forsac les cerraron la boca. Introdujéronse en un campo labrado, se midió la distancia, y a una señal dada retumbaron dos tiros casi a la par.

— ¡Salvadle, Dios mío, salvadle!, exclamó Emilia desesperada.

— ¡Le ama todavía!, murmuró la criada mirándola con compasión.

Mr. Lenoir, vivamente afectado por la tardanza de Emilia a quien recomendara la mayor diligencia, la

atribuyó al principio al temporal: pero a medida que disminuía la lluvia crecía de punto su impaciencia. Cuando comenzó el gentío a circular por las calles, ya no le fué posible contenerse y armándose de un vasto paraguas se encaminó a la calle de Santiago, echando pestes de su mujer que había preferido que Emilia abandonase el almacén primero que perder una lección de música. Poco tardó Mr. Lenoir en llegar a casa de Mad. Henri é iba a subir la escalera cuando le detuvo el portero con aquellas palabras consagradas de: ¿dónde va, caballero?

— A casa de Mad. Henri.

— ¿La maestra de música?

— Precisamente.

— Acaba de salir.

— Es imposible.

— Como gustéis; pero es la pura verdad.

— ¡Bueno!, dijo para sí Lenoir, ha querido acompañar a Emilia para justificar su tardanza: es atención que la agradezco mucho. Y añadió en voz alta: ¿ha salido con dos jóvenes?

— Ha salido sola.

— ¿De veras?

— Esas dos jóvenes que decís, hace más de una hora que salieron.

(Continuará)

## Comprad las Sederías Suizas

Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color.

**Duchesse, Voile, Satin Souple, Tafetán, Crêpe de Chine, Eolienne, Cotelé, Muse-lina**, 120 centímetros de ancho, desde Pesetas 1.45 el metro.

**Terciopelo y Peluche** para vestidos, blusas, etc., así como **Blusas y Vestidos bordados** en batista, lana, lienzo crudo y seda.

Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, **directamente a los consumidores** y franco de aduana y portes.

SCHWEIZER & C.º \* LUCERNA L 9, SUIZA  
Exportación de Sederías - Proveedores de la Real Casa

## RECETAS CULINARIAS

### Huevos emparedados

Para hacer este plato hay que proceder cuidadosamente, cortando primero un pan español que tenga dos días, en tostadas cuadradas de dos centímetros de grueso por seis de lado; un par de tostadas de miga para cada huevo.

Supongamos que han de presentarse en la mesa ocho huevos emparedados ó sean diez y seis tostadas; pues bien a ocho de ellas se las ahueca por el centro escasamente hasta la capacidad de un huevo, tirando la miga que se desprende, y a las otras ocho, en el mismo centro también, con una copa de las de vino se les extrae como con un sacabocados la miga que coge la copa, conservando esta vez el pan que se saca para que sirva de tapadera del *taladro*.

Ya todo preparado y estando saltando fuertemente mucho aceite sobre fuego intenso, se untan ligeramente todas las tostadas por la cara del hueco con manteca fresca de vaca y se pegan una a otra, una *ahuecada* con otra *agujereada* y así las demás.

Por cada orificio se vierte con cuidado un huevo, tapándolo con una de las tapaderas de que hablamos antes, y quedan los huevos encerrados dispuestos a la fritura.

Uno a uno se van friendo en la sartén, procurando con la paleta que el aceite los cubra, y cuando se dora el pan ya puede sacarse a la fuente en que se han de servir.

El tiempo que tardan en quedar bien fritos no es menor de cinco minutos.

### Ensalada de tomates

Los tomates tienen que ir siempre acompañados, pues si no resultan sosos.

Con pepinos cocidos — hay quien los pone crudos, — y con los tomates se consigue una ensalada muy agradable aliñada como siempre y que se sirve con el cocido.

### Crema borracha

Viértase en una cacerola un cuartillo de buen vino blanco, azúcar, corteza de limón y canela, y hágase hervir; rómpanse siete u ocho huevos para aprovechar las yemas que se batirán con una espátula hasta que estén bien ligadas, ligándolas también con el vino que se verterá poco a poco.

Pásese luego por un tamiz y viértase en las jícara para que cuaje al baño maría.



# HANDICAP y STEEPLE-CHASE

Dos preciosas oleografías del malogrado artista D. Horacio Lengo

Nueva tirada ofrecida á los señores subscriptores de LA ILUSTRACION ARTÍSTICA con el 50 por % de rebaja en el precio.

Precio de las dos oleografías: 3 pesetas + PRECIO PARA NUESTROS SUBSCRIPTORES: PESETAS 1'50

Puede hacerse el pedido directamente á esta Casa editorial, ó por medio de nuestros corresponsales.

A los pedidos que se nos hagan de provincias les cargaremos el importe de franqueo y certificado.



## QUINA-LAROCHE

TÓNICO, RECONSTITUYENTE y FEBRÍFUGO

Recomendado por todos los Médicos.

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho á todos los demás vinos de quina y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el Tónico y el Reconstituyente por excelencia en los casos de:

**DEBILIDAD, AGOTAMIENTO  
FALTA DE APETITO, DISPEPSIA  
CONVALENCIAS, CALENTURAS**

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

Exijase la VERDADERA QUINA-LAROCHE

1079

## HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

DESDE LOS TIEMPOS PRIMITIVOS  
HASTA LA MUERTE DE FERNANDO VII

por

D. MODESTO LAFUENTE

CONTINUADA HASTA LA MUERTE DE ALFONSO XII

por

D. JUAN VALERA, ANDRÉS BORRERO,  
ANTONIO PIRALA y JOSÉ COROLEU

Esta obra consta de 25 tomos de 350 á 400 páginas de extensión; contiene 88 magníficas cromolitografías que reproducen objetos artísticos, códices, autógrafos, armas, buques, etc., etc.; preciosos mapas; numerosos grabados intercalados, copias de monumentos, retratos de monarcas españoles y una selecta colección de monedas de todas épocas. - Se vende á cinco pesetas cada tomo en toda España.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

DICCIONARIO  
de las lenguas española y francesa  
por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA

Cuatro tomos encuadernados: 55 pesetas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación de las **Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma WLINSI.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. - PARIS, 31, Rue de Seine.

**ANEMIA** DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**  
Curadas por el Verdadero. El mas activo y económico, el unico Inalterable. - Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.



## Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del **ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS**; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la **TISIS** y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. José Roqueta, TONA (BARCELONA).

## LA DIVINA COMEDIA

por Dante Alighieri, según el texto de las ediciones más autorizadas y correctas

Nueva traducción en prosa y directa del italiano por el reputado académico D. Cayetano Rosell, completamente anotada y con un prólogo biográfico-crítico escrito por el Muy Ilustre D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Esta magnífica edición, ilustrada con 130 grandes planchas originales de GUSTAVO DORÉ, se vende ricamente encuadernada en dos tomos al precio de **60 pesetas**, pagadas á plazos.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES. - BARCELONA

## PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILLORE DUSSEY**, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN